



SECRETARIA DE EDUCACIÓN PÚBLICA Y CULTURA
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD -25 B



**“LA IMPORTANCIA DEL JUEGO EN LA
ADQUISICIÓN DE LA ESCRITURA EN PRIMER
GRADO DE PRIMARIA”**

**TESINA
PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN EDUCACIÓN**

Presenta

Irma Angélica Thomas Altamirano

MAZATLÁN, SINALOA, MÉXICO

AGOSTO DEL 2007

Í N D I C E

INTRODUCCIÓN

| | |
|--|----|
| I. LA IMPORTANCIA DE LA CONCEPCIÓN DEL JUEGO | |
| A. El juego..... | 5 |
| B. El juego en el aprendizaje | 12 |
| C. La función del juego | 14 |
| D. Desarrollo social a través del juego..... | 16 |
| II. CONSIDERACIONES TEÓRICAS PARA LA ADQUISICIÓN DE LA ESCRITURA Y SU RELACIÓN CON EL JUEGO | |
| A. El enfoque psicolingüístico | 19 |
| 1. La competencia lingüística en el proceso de la escritura | 23 |
| B. La teoría psicogenética..... | 26 |
| C. El juego en la teoría psicogenética de Piaget..... | 30 |
| 1. El juego de ejercicio | 31 |
| 2. El juego simbólico | 32 |
| 3. El juego con reglas..... | 34 |
| III. LA ESCRITURA EN EDUCACIÓN PRIMARIA Y SU RELACIÓN CON EL JUEGO | |
| A. Escritura | 35 |
| B. La adquisición de la escritura en primaria | 40 |
| 1. Elementos que intervienen en el aprendizaje del niño | 44 |
| 2. Niveles de conceptualización de la lengua escrita..... | 46 |
| C. El juego en el contexto áulico | 50 |
| CONCLUSIONES | 53 |
| BIBLIOGRAFÍA | 56 |

INTRODUCCIÓN

Este trabajo ofrece algunas aproximaciones teóricas que, pretenden brindar un sustento importante a maestros y adultos sobre el juego, tanto para su comprensión como para su aplicación, ya que en forma directa he observado que los docentes no contamos con un conocimiento teórico sólido sobre el mismo, ni de su importancia en el desarrollo del niño; tampoco contamos con un instrumento que nos permita el registro y evaluación de los episodios lúdicos, en los diferentes niveles que se desarrollan dentro de las escuelas.

La escuela asume un papel importante, el de ser orientadora y formativa, ya que a través de juegos y ejercicios que presentan situaciones de la vida cotidiana el niño descubre las formas comunicativas más adecuadas, tanto en lectura como escritura.

Como la problemática en el ámbito de la adquisición de la lectura y escritura es muy extensa difícilmente podría abarcarse en su totalidad, por ese motivo, el presente trabajo lo enfoco solamente a la adquisición de la escritura.

La adquisición de la lengua escrita se ha considerado principalmente como una tarea escolar. Sin embargo, el niño que ingresa a educación primaria cuenta con un nivel de comunicación y desarrollo que es sustancial dentro del proceso de

adquisición del lenguaje escrito. En la escuela primaria, el niño continúa este proceso de adquisición, y es en este contexto donde se sistematiza tal adquisición con ciertos métodos de enseñanza.

Es importante, introducir al alumno en temas de español motivándolos y estimulando su interés al establecer una relación que permita la reflexión, la participación y su creatividad, centrándolo como constructor del conocimiento. Por ello creo conveniente tomar en cuenta el juego para su desarrollo.

Como el juego se asocia a una infinidad de conceptos y valoraciones y en él se encasillan distintas funciones, en la presente investigación se establece un vínculo entre el juego y el aprendizaje, ya que el juego puede ser un medio para resolver conflictos, o un espacio para lograr objetivos escolares; se asocia a la diversión y al desarrollo de habilidades sociales.

Los objetivos a alcanzar en este trabajo son los siguientes:

- Conceptualizar el juego como elemento significativo en el proceso de aprendizaje.
- Reconocer algunos referentes teóricos que pueden servir como sustento para la adquisición de la escritura.
- Describir los niveles en la adquisición de la escritura y su relación con el juego en primer grado de primaria.

En el capítulo I de esta investigación se desarrolla la importancia de la concepción del juego. Donde tomo en cuenta a Piaget para la definición de juego

y la forma en que los divide, desarrollando más a fondo el juego que se presenta en primer grado de primaria en este caso el juego simbólico; a través de sus ideas describo el juego en el aprendizaje, quien lo considera un elemento importante del desarrollo de la inteligencia; además de la función del juego, que en este caso mejora la inteligencia y competitividad en los niños; y por último el desarrollo social a través del juego mediante diversos factores para desarrollar sus formas de comportamiento.

El capítulo II contempla las consideraciones teóricas para la adquisición de la escritura y su relación con el juego. Aquí se establecen las consideraciones para este proceso, tomando en cuenta el enfoque psicolingüístico y la teoría psicogenética basados especialmente en el constructivismo cognoscitivo de Piaget; la competencia lingüística en el proceso de escritura donde Emilia Ferreiro distingue cinco niveles de escritura en los niños no escolarizados; y por último el juego en la teoría psicogenética de Piaget donde trata esencialmente la formación del símbolo en el niño, a través de la imitación y del juego, clasificándolo en tres grandes categorías: juego de ejercicio, juego simbólico y juego con reglas, describiendo cada uno de ellos.

En el capítulo III titulado la escritura en primero de primaria y su relación con el juego, se establece la definición de escritura, las características del niño y la construcción del aprendizaje, los tipos de representaciones en la adquisición de la escritura conforme a los diferentes momentos de evolución de acuerdo con el

tipo de conceptualización: con ausencia de relación sonoro-gráfica y con presencia de la relación sonoro-gráfica; se describe además el desarrollo de la inteligencia de los niños según Piaget de acuerdo a la relación entre maduración, organización, adaptación, asimilación acomodación y equilibración; se puntualizan los niveles de conceptualización de la lengua escrita así como sus características: nivel presilábico, nivel silábico, nivel silábico-alfabético y nivel alfabético. Y por último hago un breve pero significativo estudio del juego en el contexto áulico.

En las conclusiones enfatizo las ideas centrales, el cumplimiento y enlace de los objetivos y la relación guardada entre la conceptualización del juego, las consideraciones teóricas y los niveles de la lengua escrita.

Mi interés en este trabajo es promover el desarrollo del niño a través del juego, deseando influir en su nivel escolar y aprovechamiento, enfatizando la importancia de las actividades lúdicas, las cuales dirigen al menor hacia el desenvolvimiento, solución o respuesta de sus interrogantes.

CAPÍTULO I

LA IMPORTANCIA DE LA CONCEPCIÓN DEL JUEGO

A. El juego

El juego es un factor de permanente activación y estructuración de las relaciones humanas, ya que en los diversos contextos y culturas, éste forma parte de la vida cotidiana de las personas. Para los niños, el juego es un componente fundamental en la vida, ya que las acciones realizadas durante el juego no poseen el mismo significado que durante la vida real, además de no ser necesario tener conocimientos especiales para participar en él. Por ello creo que el juego es una de las principales actividades del niño, ya que a través de él interactúa entre los medios y los fines sin percatarse de ello, lo cual sirve para descubrir, modificar o adaptar esos fines a unos nuevos.

“ Una de las características del juego es que no está excesivamente vinculado a los resultados. Los niños modifican aquello que están tratando de lograr, y permiten a sus fantasías que sustituyan esos objetivos ”¹

¹ BRUNNER, J. Juego, pensamiento y lenguaje. En UPN El niño: desarrollo de construcción del conocimiento. p.81

Si el niño al estar jugando no ve cambios o modificaciones, pierde el interés en la actividad que esté desarrollando. Es por ello que debemos procurar que el niño no se aburra y vea avances durante su desempeño. Un ejemplo de ello es cuando un niño pequeño colorea con pincel y pintura líquida y mediante el juego le damos pauta para hacer combinaciones con los colores, nos sorprendería la diversidad y riqueza combinatoria de su juego. Es ésta una gran oportunidad para poner en funcionamiento esta capacidad de combinación, al mostrarle diversión, placer y además la adquisición de un aprendizaje mediado por el juego.

Es necesario señalar que aun cuando el juego es una actividad básica en la educación preescolar, también es necesario llevarlo a cabo en la educación primaria, ya que a través de él se pueden asociar una infinidad de conceptos y valoraciones, ya sea para resolver conflictos o un espacio para lograr objetivos escolares; asociando la diversión con el desarrollo de habilidades sociales.

El juego es la forma natural de aprender a crear, dar a conocer sus alegrías tristezas y deseos, ayuda a estimular el crecimiento físico y mental. El niño al estar jugando imita acciones y actividades de los adultos, compañeros y animales. Es una actividad que resulta placentera e interesante que propicia el aprendizaje y la participación del niño se hace más activa,

Para Piaget “el juego es la expresión y condición para la evolución del niño, necesaria para su desarrollo. Es la forma en la que adquieren conocimientos y habilidades relacionadas con su capacidad física, intelectual y emocional.”²

Cabe señalar que el papel del adulto en el desarrollo del juego es de suma importancia durante los primeros seis años de vida del niño. Sin embargo, muchas veces los adultos no saben cómo o cuándo participar para nutrir la conducta lúdica. Es importante que al niño se le fomente la participación y la interacción con otros niños durante los episodios del juego.

Existen cuatro tipos de juegos en el desarrollo del niño:

- El sensoriomotor, cuando bebé.
- El de casualidad, se presenta en niños de diez meses y dos años.
- El de imitación, aparece a partir de los dos años de edad.
- El juego simbólico, se presenta entre los dos y los seis años.

Como este trabajo gira en torno a niños de seis años de edad abundaré en el juego simbólico.

Dentro del juego simbólico se maneja la representación simbólica, la cual se define como el uso de caracteres o símbolos acordados para representar algo más.

² CONAFE. Juegos y juguetes. p. 7

La capacidad de representación consiste en la posibilidad de utilizar significantes para referirse a significados. El significante está en lugar de otra cosa, a la que se refiere, y designa ese significado, que puede ser un objeto, una situación o un acontecimiento. La utilización de significantes abre inmensas posibilidades al pensamiento y a la capacidad de actuar sobre la realidad. El sujeto no tiene que actuar materialmente, sino que puede hacerlo de otra manera simbólica. Esta capacidad permite la construcción de representaciones o modelos complejos de la realidad. Los significantes pueden ser de tres tipos: índices o señales, símbolos y signos.

En la representación simbólica el símbolo guarda una relación motivada con aquellos que designa. Por ejemplo, el dibujo de una casa es un símbolo de la casa, un letrero con una línea ondulada en una carretera indica la próxima presencia de una curva, el niño que cabalga sobre un palo lo está utilizando como símbolo de un caballo.

El juego simbólico “se caracteriza por utilizar un abundante simbolismo que se forma mediante la imitación. El niño reproduce escenas de la vida real, modificándolas de acuerdo con sus necesidades, los símbolos adquieren su significado en la actividad: los trazos de papel se convierten en billetes para jugar a la tienda, el palito en una jeringa que utiliza el médico.”³

³ DELVAL Juan. Los tipos de juegos. En UPN El aprendizaje de la lengua en la escuela. p.26

El niño ejercita los papeles sociales de las actividades que lo rodean: el maestro, el médico, el conductor y eso le ayuda a dominarlas, la realidad a la que está continuamente sometido en el juego se somete a sus deseos y necesidades.

Hay dos tipos principales de imitación: la imitación actual y la imitación diferida.

A una edad muy temprana, aparece la imitación de los gestos. El niño comienza desde bebé a imitar a las personas que abren o cierran los ojos, sacan la lengua, etc. Luego imita gestos de despedida, juegos con las manos, imita también ruidos, tonadas y demás. Toda la etapa sensorio-motora está dominada por la imitación gestual (actual). Al término de esta etapa aparece la imitación diferida que, entre otras cosas, nos muestra la importancia que tiene ya la imagen mental.

La imitación diferida puede ser por imitación de un evento "berrinche" o puede ser también verbal. El niño imita voces, ruidos, sonidos y palabras, sin saber bien a bien lo que significan. Por ejemplo, un niño de seis años dice un día: "voy a limpiarme los orificios de la nariz", al preguntarle que quiere decir orificios, responde: "así les dice el doctor a los moquitos de la nariz". Vemos que el niño repite o imita la palabra orificio con un contenido diferente al que le dio el médico.

Para llegar a la función simbólica, el niño pasa primero por la imitación diferida, la cual se refiere a la imitación de un objeto cuando éste se encuentra ausente, el gesto se convierte entonces –dentro de este nuevo contexto- en un significante simbólico. Y como a su vez la imagen es una imitación interiorizada, va a construir, efectivamente, un nuevo símbolo de la realidad.

En el juego simbólico el gesto del pequeño se vuelve simbólico justamente con la imitación diferida, y puede verse que el juego se apodera de todas las imitaciones posibles (de los otros y de sí mismos) para convertirse en “juego simbólico”. Para que éstos se den, el niño requiere de un medio propio para poder expresar lo que siente, lo que anhela, etc., sistemas de significantes construido por el y adaptable a sus deseos.

El juego simbólico comienza en forma incipiente antes de los tres años, pero se consolida hacia los cuatro años cuando el niño ya maneja bien el lenguaje y su realidad está mucho más estructurada, cuando no se limita de crear sus propios significantes, a los que de manera arbitraria otorga un significado. Por ejemplo, una hilera de cajas de cerillos para un niño pueden significar un tren. De tal forma que: “El juego simbólico es de gran importancia en la estructuración de la realidad del niño, ya que éste le permite representar una serie de situaciones en la que él juega diferentes roles o papeles.”⁴

⁴ GOMEZ, Palacio Margarita. Villareal Ma. Beatriz, et. al. El niño y sus primeros años en la escuela p.44

Piaget especifica tres tipos de juego simbólico: el primero incluye la aplicación de un esquema simbólico a los nuevos objetos. Por ejemplo, un niño dice “llora, llora” a su muñeco e imita el sonido del llanto. Lo que está imitando es tomado de su propia experiencia, esto representa la afloración del juego simbólico.

El segundo tipo incluye sólo un esquema simbólico, pero el objeto puede ser sustituido por aquel que el niño suponga ser otro objetos u otra personas. Las conductas imitativas son copiadas de otros modelos. Por ejemplo, el niño pretende rasurarse como lo hace su papá por las mañanas.

Una tercer clase de juego simbólico incluye una combinación planeada de esquemas simbólicos y una secuencia en el patrón de conducta. Por ejemplo, una niña toma una muñeca y simula darle de comer, ordenándole: “abre la boca, cómete todo, muy bien. ¿Quieres más?”

“ El juego de simulación, como recurso de aprendizaje, es una actividad altamente motivadora, supone una solución a la imposibilidad de manipular o reproducir a voluntad los fenómenos sociales para su estudio en el aula. Esta castidad es una simplificación del mundo real para resaltar los aspectos fundamentales, lo que facilita la comprensión de conceptos complejos.”⁵

⁵ MARTÍN, Elena. El juego. En UPN Construcción del conocimiento de la historia en la escuela. p.132

El juego de simulación pretende representar la esencia de una situación. Las relaciones internas entre numerosos factores que intervienen debe ser mostrada, visiblemente manipulada y continuamente regulada. Los jugadores son colocados en diversos grados de rivalidad o cooperación, en los que sus acciones son en parte reguladas por diferentes procedimientos.

Al estar jugando el niño transforma su desarrollo personal, proporcionándole placer, ayudando a la socialización y mejoramiento de la inteligencia, ya que no solamente sirve para explorar sino también para inventar. Por medio del juego podemos enriquecer parte de su inteligencia, que el niño reconozca su capacidad para realizar determinada actividad y a través de esta ganar seguridad para confiar en sí mismo. Es por ello que el niño al estar jugando está aprendiendo.

“ El juego de simulación permite fácilmente poner de manifiesto los valores, las actitudes, las finalidades, las ideologías... desvelando lo oculto, permitiendo la actuación sobre ello (análisis, crítica y transformación). Permite potenciar lo que el proceso de enseñanza-aprendizaje debe y puede tener de entrenamiento para la acción. Implica, por tanto una ruptura con el mundo tradicional de entender el saber, la ciencia, ...”⁶

Por tal motivo se debe dar énfasis al aprendizaje por descubrimiento, donde se le presenten al niño situaciones ambientales como un desafío constante a su inteligencia, impulsándolo a resolver problemas, distinguir y resaltar las formas elementales de raciocinio que existen en todas las asignaturas.

⁶ www.educarueca.Org/article.php3?id_article=112.html

B. El juego en el aprendizaje

El juego, además de ser la actividad característica del niño, le permite socializarse, aprende a colaborar, a convivir y respetar a todas las personas que le rodean, al mismo tiempo que se identifica con diversas situaciones que acontecen todos los días a su alrededor.

El juego es una actividad libre donde el niño explora y aprende una cantidad de cosas contribuyendo así al desarrollo intelectual del mismo. Por consiguiente, el juego empleado y adaptado a situaciones de enseñanza y aprendizaje conlleva grandes ventajas tanto al profesor, como al alumno.

“El juego es considerado un elemento importante del desarrollo de la inteligencia, al jugar el niño emplea básicamente los esquemas que ha elaborado previamente en una especie de lectura de la realidad.”⁷

En la práctica docente, la actividad lúdica organizada se convierte en un recurso didáctico, el cual se complementa con los materiales adecuados para lograr los objetivos de aprendizaje propuestos. Entre el juego y el aprendizaje hay una relación estrecha, tanto que jugando aprendemos y aprendemos jugando. El juego no es nada más diversión, descanso o entretenimiento.

⁷ PIAGET, Jean. La clasificación de los juegos y su evolución a partir de la aproximación del lenguaje. En UPN El aprendizaje de la lengua en la escuela. p. 28

Los juegos con otros, sean estos niños o adultos favorecen el desarrollo del lenguaje, ya que durante la realización de ellos, los niños platican y se expresan. Jugando enriquecen su vocabulario, su expresión oral y corporal. Es por esto que considero muy útil adaptar el juego para la adquisición de la escritura, ya que involucra a los niños en situaciones de aprendizaje donde participan activamente, desde la preparación de los materiales hasta el trabajo con ellos, para los niños es motivador y la motivación es la mejor predisposición para el aprendizaje.

No siempre tenemos que jugar con los niños, lo que en verdad se requiere es una actitud responsable respecto a las actividades y a la espontaneidad de las interacciones con ellos. Se debe reconocer que el juego es una respuesta y no un estímulo. Por ello, como docentes debemos realizar un esfuerzo para potenciar y alentar las conductas inusuales en la creación de situaciones que tengan significancia para ellos, además de conocer en que nivel se encuentra el niño y cuales son los niveles siguientes, para incentivarlo en la adquisición de la escritura.

Con ello la importancia del juego en el aprendizaje permite ofrecer sugerencias para involucrar a los menores y adultos en experiencias lúdicas significativas, además de sus diversas formas de considerarlo y clasificarlo en una variedad de contextos.

C. La función del juego

Entendemos por funciones del juego: “Aquellos ejercicios o actividades vitales que él mismo promueve en el transcurso de su desarrollo.”⁸

Forma parte de la naturaleza intrínseca del juego, la sensación continua de exploración y descubrimiento.

El juego puede ser un medio para resolver conflictos, o un espacio para lograr objetivos escolares; se asocia a la diversión, al desarrollo de habilidades sociales o una manera de ocupar el tiempo en contra del ocio.

Si bien, el juego responde al principio del placer, también representa un modo experimental de acercarse al principio de realidad en los niños.

El juego tiene un papel muy importante en el desarrollo emocional del niño. De acuerdo a la actividad lúdica puede surgir un efecto positivo, que le permite hacer un intercambio de roles, es decir, pasar de una posición de receptor pasivo a un receptor-emisor activo.

Es además un medio para poder mejorar la inteligencia, según alguno de los usos que de él hacemos, ya que es un modo de socialización que prepara para la adopción de papeles en la sociedad adulta. Y es importante tomar

⁸ <http://www.zonapediatrica.com/mod-htmllpages-display-pid-219.html>

conciencia de ello, para saber cuanta competitividad estamos fomentando en los niños.

Al incursionar en el mundo del juego se encuentra que existe variada y, en ocasiones, compleja definición general de la conducta de juego, que trae consigo un gran desacuerdo respecto a su naturaleza y función. De acuerdo con Bruner el interés de éste, se centra en cuatro funciones de las actividades lúdicas:

- El juego supone una reducción de las consecuencias que pueden derivarse de los errores que cometemos.
- La actividad lúdica no solo es un medio para la exploración sino también para la invención.
- En el juego transformamos el mundo exterior de acuerdo con nuestros deseos.
- El juego proporciona placer, un gran placer cuando logramos superar los obstáculos.

Creo que al lograr estos puntos el niño llega a ser más sociable y por consiguiente más participativo, es ahí cuando debemos aprovechar para activar su interés por la escritura mezclando el juego con el aprendizaje deseado. Así las conductas lúdicas satisfacen las necesidades de sentirse, de dominar y transformar la realidad de acuerdo con sus propios deseos. El juego se constituye en el elemento mediador de comunicación.

D. Desarrollo social a través del juego

Los padres son los primeros agentes de socialización durante la infancia de sus hijos. A medida que éstos crecen, los amiguitos comienzan a tener una gran participación en el proceso de su aprendizaje social. Más adelante, cuando se incorporan a la escuela, los maestros vienen a ser otra importante influencia. Por ello el juego se da a través de los seres que le rodean. Al mismo tiempo la actividad lúdica actúa como un importante contexto en el cual el niño adquiere competencias y conocimientos sociales.

Conforme se da este avance, el entorno social afecta al juego y los roles del mismo se dan como propiciadores del desarrollo social a través de tres procesos básicos: el reforzamiento, moldeamiento e instrucción para influenciar el juego.

En el reforzamiento, el comportamiento es a menudo influenciado por hechos subsecuentes, es decir, si una conducta es seguida por una consecuencia placentera existe una alta probabilidad de que esa conducta se vuelva a repetir.

En el moldeamiento e imitación, maestros, padres y compañeros influyen significativamente en el aprendizaje social del niño actuando como modelos, mostrando conductas variadas que éste tiende a imitar. Por ello esta postura

afirma que a través de la imitación social los niños aprenden muchas conductas nuevas, incluyendo el juego.

En la instrucción, nosotros como adultos la debemos utilizar para enseñar a los niños conductas sociales o enviar algún mensaje de aprendizaje.

Existen programas de televisión como Plaza Sésamo, Dora la exploradora, donde se utilizan precisamente métodos de instrucción dirigidas al área de aprendizaje. Cuando la meta es ayudar a los niños a dominar materias académicas como letras, palabras, números u otros temas como formas, colores, etc. se seleccionan escenas rápidas que se repitan con el material escogido.

Por ello los maestros y padres debemos emplear estas estrategias seleccionando métodos instruccionales para educar a los niños.

Además de enseñar modelos de refuerzo, instrucción e inducción para desarrollar su inclinación a compartir, cooperar, ayudar, así como otras formas de comportamiento.

Ya que “la situación de juego puede dar cuenta de los diversos factores que intervienen naturales, sociales, culturales, etc. ... así como de los diferentes valores, intereses, actitudes, tipos de comportamiento de los diferentes actores sociales. Se crea un escenario adecuado para la interdisciplinariedad.”⁹

⁹ [www.educarueca .Org/article.php3?id_article=112.html](http://www.educarueca.Org/article.php3?id_article=112.html)

CAPÍTULO II

CONSIDERACIONES TEÓRICAS PARA LA ADQUISICIÓN DE LA ESCRITURA Y SU RELACIÓN CON EL JUEGO

A. Enfoque psicolingüístico

El enfoque psicolingüístico de este trabajo se fundamenta, especialmente, en el constructivismo cognoscitivo de Piaget. Donde “podríamos definir a la psicolingüística como la disciplina que estudia los procesos psíquicos y lingüísticos que se producen en la mente de todo hablante –oyente , y la relación que se establece entre ambos.”¹⁰

-En el proceso de adquisición el niño necesita de un medio lingüístico primario, para poner en funcionamiento el dispositivo de adquisición del lenguaje y producir luego los actos del habla.

El lenguaje se adquiere, aún sin tener conciencia de ello, y sin que tenga que ser enseñado. El niño adquiere la lengua a través de su capacidad natural y con la interacción de los hablantes adultos y en relación directa con el medio que lo rodea.

¹⁰ PRATO, Norma Lidia. Abordaje de la lectura y escritura desde una perspectiva psicolingüística. p.18

“La adquisición de la lengua se inicia desde muy temprana edad, por la interacción lingüística con la familia y con las personas del medio social donde el niño crece, la influencia de estos elementos se manifiesta en la forma de expresión y en el vocabulario con el cual el niño se comunica.”¹¹

Al promover la expresión oral de los niños, le permitirá conocer formas de utilizar el lenguaje y ampliar su competencia lingüística y comunicativa.

Además de la vista una de las primeras formas que tiene el niño de comunicarse son: el llanto, los gritos y las sonrisas, con ellas da a conocer su estado de ánimo y emocional. Los primeros intentos de comunicación son limitados, dirigidos a lograr una respuesta positiva por parte del adulto, por lo tanto el lenguaje está interrelacionado con la comunicación.

Progresivamente, a través de estrategias que solamente él crea y mediante el ensayo y el error, se va incorporando a la comunidad lingüística a la cual pertenece. De acuerdo a esto el niño necesita de un medio lingüístico primario, para producir luego el acto de habla.

El primer año de vida, el niño lo dedica a la investigación auditiva de su lengua; el esquema oral primigenio que emite un bebé en sus primeros dieciocho meses de vida pasa por el estadio de las vocalizaciones, luego del balbuceo

¹¹ SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Español sugerencias para su enseñanza primer grado. p.17

(unión de una consonante con una vocal) y finalmente, la palabra. A partir de allí su gramaticalidad se hará cada vez más competente.

Es en el balbuceo donde los lingüistas centraron más su atención, pues lo consideran como el entrenamiento indispensable para el lenguaje posterior, a la vez que actúa como fenómeno social de integración familiar.

El juego fonético del balbuceo consiste en la unión de una consonante con una vocal, ambas con una articulación relacionada con su flexibilidad muscular.

Tal es el caso de:

da - da - da - da

ta - ta - ta - ta

Para lograr luego :

pa - pa - pa - pa

ma - ma - ma - ma

El niño oye, analiza, selecciona e incorpora. Este mecanismo lo lleva a cabo mediante la competencia lingüística que va desarrollando progresivamente. En su medio lingüístico formula hipótesis en cuanto a las reglas que rigen el sistema, buscando siempre regularidades.

Por ejemplo, que el masculino termina en “o” y que el femenino en “a”, por eso piensa que el masculino de gata es gato, el de vaca es vaco, etc. Para

de expresiones se supriman y que el niño no vuelva a intentar decirlas de nuevo o durante un buen tiempo.

Quizá es más fácil que los adultos utilicen correctamente su lenguaje, debido a que el niño va aprendiendo por imitación-repetición y el número de modificaciones que éste lleve a cabo sobre una palabra o frase constituye un monumental esfuerzo, para llegar a la pronunciación de la emisión real.

“ No es tanto la instrucción, ni el lenguaje, ni el pensamiento, lo que permite al niño desarrollar sus poderosas capacidades combinatorias, sino la honesta oportunidad de poder jugar con el lenguaje y con su propio pensamiento. ”¹³

Por tanto el desarrollo del pensamiento puede que esté, en buena medida, determinado por las oportunidades de diálogo, de modo que dicho diálogo puede llegar a interiorizarse y a continuar funcionando por sí mismo en la cabeza de cada individuo.

1. La competencia lingüística en el proceso de la escritura

La competencia lingüística que posibilitó al niño la adquisición de la lengua oral, operará también en la investigación de la escritura.

¹³ BRUNER. Op. cit. p.84

A través de los procesos constructivos y de sus potencialidades lingüísticas, un niño abordará a partir de los tres o cuatro años, el complejo sistema del código gráfico. Este abordaje lo realizará en las dos direcciones posibles: como lector y como productor de la escritura.

El niño adquiere el lenguaje en la medida que lo comprende, por lo que sólo su capacidad de representación simbólica determinará la incorporación de los mismos. Este aspecto es sumamente importante tanto para la adquisición de la lengua oral como para la lengua escrita.

Por ello no se debe exigir a un niño el aprendizaje de determinados componentes, si su madurez representativa no ha logrado el nivel adecuado para la comprensión de los mismos y tampoco pretender que la mente infantil siga los pasos preestablecidos por el adulto, sin tener en cuenta el conocimiento que el niño tiene de su lengua.

Emilia Ferreiro en el sistema de escritura en desarrollo del niño, distingue cinco niveles de escritura en los niños no escolarizados:

Nivel 1: Se da en niños que asisten a Jardines de Infantes desde edad temprana, aparece alrededor de los dos años y seis meses. En este nivel el niño reproduce rasgos que constituyen una forma básica de escritura, ya sea cursiva o de imprenta. De ser la primera, encontramos grafismos ligados entre sí:



Si se imita la segunda, encontramos líneas curvas y rectas separadas y combinadas:



Nivel 2: la hipótesis de este nivel es la diferencia entre las escrituras. El niño, valiéndose de un escaso número de grafismos, realiza diferentes combinaciones para lograr también significaciones diferentes. Se presenta en niños de aproximadamente tres años y algunos meses de edad. Mario Cortez combinará su nombre y apellido de la siguiente manera:

M R O = Mario
C M R = Cortez

Nivel 3: Hipótesis silábica, aquí el niño trata de dar un valor sonoro a cada una de las letras que componen una escritura, pero en ese intento divide la palabra en sílabas, y cada letra vale por una sílaba.

Ejemplo: Paola, de cuatro años, al escribir su nombre lo hace así:

P A P = Pao (aquí transforma en diptongo dos vocales abiertas)
A = la

En esta etapa, que se da entre los cuatro y cinco años, se produce un conflicto cognitivo entre la cantidad mínima de caracteres y la hipótesis silábica en aquellas palabras bisílabas.

Nivel 4: es el pasaje de la hipótesis silábica a la alfabética. Es un período de investigación entre el nombre de la sílaba y la representación fonética de las letras. Aparece en la edad de 5 años.

Nivel 5: Constituye la escritura alfabética. El niño otorga un fonema para cada grafema y a partir de este momento afrontará solamente problemas de ortografía. Se presenta a la edad de 5 años y 10 meses.

B. La teoría psicogenética

Para fundamentar este trabajo considero la teoría piagetiana y la idea del constructivismo, que sugiere la idea de que el sujeto es capaz de construir el conocimiento.

“ La concepción constructivista depende esencial o únicamente del nivel de desarrollo cognitivo o de competencia intelectual del alumno”¹⁴

Se concibe al alumno como responsable y constructor de su propio aprendizaje y al profesor como un coordinador y guía del aprendizaje del alumno. El procedimiento ya no consiste en sobre como debe organizarse la educación y sobre como debe planificarse, sino que consiste en partir de una reflexión crítica y valorativa de la naturaleza, funciones y objetivos de la educación.

¹⁴ COLL, César. La pedagogía constructivista. En UPN Corrientes pedagógicas contemporáneas. p.17

“ El aprendizaje no consiste en una mera copia, reflejo exacto o simple reproducción del contenido a aprender, sino que implica un procesos de construcción o reconstrucción en el que las aportaciones de los alumnos juegan un papel decisivo” ¹⁵

De acuerdo a la teoría psicogenética durante el aprendizaje, la creación y modificación de esquemas será lo que determine su aplicación y progreso. Donde finalmente, la generalización de tales esquemas se traducirá en un aprendizaje real y significativo.

Para Piaget, el lenguaje depende de la capacidad que el niño adquiere, hacia el año y medio o dos de vida, para diferenciar el significado del significante, de manera que las imágenes interiorizadas de algún objeto, persona o acción, permiten la evocación o representación de los significados. Poco a poco y con ayuda del medio externo, especialmente de las personas, las imágenes se van acompañando de sus correspondientes sonoros.

Según Piaget el lenguaje, como instrumento de expresión y comunicación, es susceptible de llegar a ser el instrumento privilegiado del pensamiento. Sin embargo , no confunde el pensamiento con el lenguaje, ya que considera que el lenguaje está subordinado al pensamiento, puesto que se apoya no solamente sobre la acción sino también sobre la evocación simbólica.

¹⁵ Ibid. p.16

Al evolucionar el lenguaje, evoluciona también la construcción de tiempo, espacio y causalidad. Esto permitirá situar sus acciones, no sólo en el presente sino también en el pasado o en el futuro.

El lenguaje oral, que tiene primacía en la educación preescolar, debe propiciarse y ejercitarse durante toda la primaria, ya que cuando se habla de lenguaje y escolaridad, en general se hace referencia al lenguaje escrito.

Los niños considerados en el desarrollo de este trabajo se encuentran en el periodo de preparación y organización de las operaciones concretas, en el subperiodo preoperatorio el cual va de 1.5. hasta 7-8 años. Se llama así porque en él se preparan las operaciones y estructuras del pensamiento.

Jean Piaget propuso en su obra La formación del símbolo en el niño una teoría detallada del desarrollo intelectual del menor. El niño pasa a través de diferentes etapas cognoscitivas durante las cuales sus procesos de pensamiento llegan a desarrollarse hasta alcanzar el nivel propio de un adulto. Con relación al juego, observó que los niños se ven envueltos en el tipo de experiencia lúdica que corresponden a su nivel de desarrollo cognoscitivo.

Señalaba que los niños menores de dos años se ven envueltos sólo en juegos de práctica (repetición de movimientos físicos), no siéndoles posible

participar en juegos de simulación o dramatización porque no tienen aún las habilidades cognitivas necesarias para las representaciones simbólicas.

Dicha función simbólica se puede definir como la capacidad para representar la realidad a través de significantes que son distintos de lo que significan. De acuerdo con Piaget, esta capacidad para representar la realidad por significantes distintos a ella, tiene sus raíces en la imitación.

Los niños usan la representación simbólica al jugar cuando usan un objeto para representar algo más: un bloque como un teléfono, un lápiz como un rodillo, o una muñeca como un niño.

Entre más experiencias tengan los niños con la representación simbólica, más capaces serán de usar los símbolos al leer y escribir. Ya que la representación simbólica es el puente entre hablar-escuchar y entre leer-escribir.

- La escritura es una forma simbólica de hablar.
- La lectura es una forma simbólica de escuchar.

Este autor estipula que debe existir una adaptación con el fin de aprender a tomar parte del juego. Para que esta adaptación sea posible se requiere un balance entre dos procesos complementarios: la asimilación (incorporación de nuevos objetos y experiencias dentro de esquemas existentes) y la acomodación

(modificación de los esquemas existentes como resultado de nuevas experiencias).

Piaget consideró el juego como un estado de desequilibrio en el que la asimilación domina sobre la acomodación, puesto que el juego no es adaptativo. Decía que los niños no aprenden nuevas habilidades cuando juegan, ellos hacen prácticas y consolidan habilidades recién adquiridas.

Otro concepto central en la teoría psicogenética es el de la conservación, el cual se refiere al juicio que hace el pequeño hacia ciertas propiedades de los objetos, tales como que la cantidad y el número no cambian a pesar de que han padecido transformaciones físicas.

C. El juego en la teoría psicogenética de Piaget

Piaget trata esencialmente la formación del símbolo en el niño, a través de la imitación y del juego.

El juego constituye un peldaño indispensable en el desarrollo cognoscitivo del niño, en consecuencia es el recurso con que se cuenta para asimilar la realidad del mundo que lo rodea. Mediante el juego es que el niño acomoda a la realidad de su ambiente por medio de la imitación de lo que ve y escucha a su alrededor.

Al referirse al juego necesariamente se remite a la función simbólica, que consiste en representar una idea, un suceso, un objeto, una situación, un efecto, etc., por medio de un significante.

Para Piaget cada juego tiene una estructura de acuerdo a su grado de complejidad mental de cada uno, desde el juego sensoriomotor elemental, hasta el juego social superior, por lo que clasificó los juegos en tres grandes categorías: el juego de ejercicio, el juego simbólico y el juego con reglas.

1. El juego de ejercicio

Para Piaget, el juego inicia desde el momento en que el niño agarra por el placer de agarrar, se balancea por el placer de balancearse, es decir repite sus conductas sin un propósito de aprendizaje o descubrimiento, simplemente por la alegría de dominarlas, de darse el espectáculo de su propio poderío y someter a éste el universo. Es entonces cuando la asimilación subordina a la acomodación y así, queda constituido el juego de ejercicio que caracteriza que “Durante el periodo sensorio-motriz todo lo sentido y percibido se asimilará a la actividad infantil.”¹⁶

¹⁶ AJURIAGUERRA. Estadios del desarrollo según J. Piaget. En UPN El niño: desarrollo y proceso de construcción del conocimiento. p.53

En este tipo de actividades no supone ninguna técnica particular; son simples ejercicios que supone en acción un conjunto variado de conductas, pero sin modificar su estructura. Constituyen la forma inicial de lo lúdico en el niño presentados durante toda la infancia.

2. El juego simbólico

Para la corriente psicogenética esto sucede a partir del surgimiento de la función simbólica de 18 a 24 meses aproximadamente, cuando el niño es capaz de imitar ciertas palabras y atribuirles un significado global.

Este proceso se da con la adquisición sistemática del lenguaje, es decir, del sistema de signos colectivos, la cual coincide con la formación del símbolo o bien del sistema de significantes individuales (símbolos) que van a permitir el desarrollo del pensamiento del niño, el cual tiene un gran avance entre los 3 y 7 años.

“ Para el niño el juego simbólico es un medio de adaptación tanto intelectual como afectivo. Los símbolos lúdicos de juego son muy personales y subjetivos.”¹⁷

¹⁷ Ibid. p.54

Los niños no se esfuerzan en representar bien las cosas, por ello se dice que son simbolistas. Esto no quiere decir que no conozca la realidad, ya que lo que le interesa es dominarla y no representarla. Por consiguiente el dibujo es decisivo en el desarrollo de la escritura ya que poco a poco lo convierte en lenguaje escrito.

Para aprehender el lenguaje escrito, el niño pasa por una serie de momentos de simbolización, desde una manera simple como es el caso del gesto, hasta una forma más elaborada de simbolizar, como lo hace cuando juega a través del dibujo.

Cuando el niño enfrenta la posibilidad de comunicarse y dibujar las cosas para posteriormente dibujar palabras, es el momento fundamental para el éxito en la enseñanza de la lengua escrita. Donde el niño alcanza un simbolismo de segundo orden, que abarca la creación de los signos escritos para los símbolos hablados de las palabras.

Este es el momento en que el niño descubre que no sólo dibujará objetos sino también palabras, y en base a este descubrimiento los seres humanos alcanzan la escritura.

En el capítulo III describo más detalladamente el paso de la representación simbólica a la representación gráfica.

3. El juego con reglas

Para Piaget, los niños de 4 a 6 años comienzan a reducir los juegos simbólicos y se vuelven mucho más ordenados (reglas). En ese momento el niño está perfeccionando las habilidades del lenguaje, y emerge desde el mundo egocéntrico de sus propias necesidades al mundo de la realidad, es decir, asume también el punto de vista de los otros.

El juego con reglas permite el orden, la coherencia, la cooperación y la adaptación del pensamiento a la realidad externa social.

CAPÍTULO III

LA ESCRITURA EN PRIMERO DE PRIMARIA Y SU RELACIÓN CON EL JUEGO

A. Escritura

“ Se define al sistema de escritura como un sistema de representación de estructuras y significados de la lengua. En el contexto de la comunicación, el sistema de escritura tiene una función eminentemente social. Es un objeto cultural susceptible de ser usado por los individuos de una sociedad. “¹⁸

No existe una respuesta unánime acerca del momento cronológico óptimo para iniciar el aprendizaje de la escritura; así, mientras Montessori expresa que puede iniciarse a los cinco años, otros autores, como Thomson, lo retrasan hasta los nueve.

Pero se considera que, si bien no es acertado afirmar que a los cinco años puede iniciarse la enseñanza sistemática de la escritura, si es obvio que debe potenciarse la maduración psicomotriz y de las destrezas articulatorias para facilitar con la adecuada precocidad la enseñanza sistemática de la escritura.

¹⁸ GÓMEZ, Palacios Margarita. Villareal Ma. Beatriz. et. al. El niño y sus primeros años en la escuela. p.84

Desde el punto de vista psicológico, la edad de 6 a 8 años es un período en el que se producen importantes cambios en la personalidad del niño, tanto en el aspecto intelectual como en el afectivo-social.

De acuerdo con las investigaciones de Piaget se produce en estos años el tránsito del pensamiento pre-lógico a la etapa de las operaciones lógico-concretas, lo que significa, entre otras cosas, que el niño empieza ya a realizar verdaderas deducciones, aunque partiendo siempre de datos concretos; va adquiriendo la noción de causalidad, por lo que es capaz de buscar explicaciones y de intentar verificaciones de los fenómenos que observa; produce un intenso desarrollo de las relaciones sociales con sus compañeros y amigos; toma parte en juegos colectivos y es capaz de someterse a reglas, tanto en el juego como en otros aspectos de sus conducta.

Todos estos procesos se van desarrollando a lo largo del período, y aunque no pueden establecerse límites cronológicos rígidos, en la mayoría de los niños alcanzan su culminación hacia los 7 u 8 años.

Desde el punto de vista pedagógico, es el período en el que el alumno inicia y consolida, Aunque sea a un nivel elemental, el aprendizaje de la lectura y escritura; amplía y perfecciona su expresión oral, tanto en lo que se refiere a la pronunciación de todos los sonidos de la lengua, como a la capacidad de

expresar su pensamiento con cierta fluidez y coherencia. Estos años están destinados fundamentalmente a la adquisición de las técnicas instrumentales.

El niño no podrá escribir una palabra si no distingue los sonidos que la componen, puesto que no los podrá representar. Por eso, antes de aprender a leer y a escribir, es importante que los niños hayan hecho ejercicios de reconocimiento de sonidos: los que explotan, los que silban, los que no suenan.

“ El dominio del lenguaje, tanto por lo que respecta a simbolización como a fonética, es indispensable para aprender a leer y escribir ”.¹⁹

El aprendizaje de la escritura debe partir de la situación de maduración lingüística de cada niño y no interferirse con ella, sino ser un elemento más para su enriquecimiento y mayor elaboración, que a su vez redundará en beneficio del pensamiento.

Por tanto, la escritura es producto del trabajo creativo del hombre, que tomando como base su conocimiento de la lengua oral y las necesidades de la comunicación, construye un sistema de representación gráfica, permitiéndole comunicarse a través del tiempo y del espacio. La escritura es un objeto social de comunicación que está presente en el entorno de los niños. Los anuncios comerciales, nombres de las calles, señalamientos viales, etc. Se presentan

¹⁹ ASENSI, Jesús. M. Sara, et. al. El ciclo inicial en la educación básica. p.65

cotidianamente ante los ojos de los niños y promueven cierto conocimiento del sistema de escritura.

Al ingresar a la escuela muchos niños ya han elaborado ideas respecto de la escritura, en función de las oportunidades que hayan tenido para interactuar con materiales escritos.

Ana Teberosky en su concepto de escritura, nos dice que: la escritura alfabética, es un sistema notacional cuyos elementos identifican segmentos fonológicos. El lenguaje escrito surge del uso de la escritura en ciertas circunstancias y no de la escritura en sí.

Por ello es necesario que tomemos en cuenta los conocimientos previos del niño acerca de la escritura, de los cuales podemos basarnos y partir de allí con lo que queremos que aprendan, es decir reforzar estos conocimientos y con base a ello despertar el interés por la escritura, para que sean ellos mismos quienes encuentren sentido al estar comunicando por escrito.

La expresión escrita tiene un doble objetivo:

- 1) Lograr el dominio de los signos gráficos, de acuerdo con las normas ortográficas y caligráficas.
- 2) Desarrollar la capacidad para pensar e intentando conseguir junto a la legibilidad de los signos gráficos la rapidez en su trazado.

Las posibilidades de uso del sistema de escritura, depende en gran medida del conocimiento que se tenga de las características y reglas que lo constituyen, para representar en forma gráfica las expresiones lingüísticas. Estas características son: conjunto de grafías convencionales, o sea, el alfabeto, direccionalidad, valor sonoro convencional, segmentación, ortografía, puntuación y peculiaridades de estilo.

Durante el proceso de construcción de este sistema los niños establecen una estrecha articulación con la competencia lingüística que posee todo sujeto hablante de una lengua.

El niño establece gradualmente la relación entre el sistema de lengua y el sistema de escritura, producto de diferentes niveles de reflexión metalingüística, tales como el semántico, el fonológico y el sintáctico. Dicha reflexión promueve la coordinación progresiva de estos niveles, expresada en la diferentes formas de escritura que realiza.

Para reconocer las formas en que esta relación se va dando y sistematizando durante la adquisición del sistema de escritura, es necesario describir el complejo proceso que caracteriza su aprendizaje, el cual detallo a continuación, así como las características de la producción de textos y de la comprensión lectora que manifiestan los niños.

B. La adquisición de la escritura en primaria

“El proceso de adquisición de la escritura y de la lectura consiste en la elaboración que el niño realiza de una serie de hipótesis que le permiten descubrir y apropiarse de las reglas y características del sistema de escritura.”²⁰

Una vez que se da este descubrimiento se promueve a su vez la elaboración de textos más complejos mediante los cuales el niño puede comunicar mejor sus ideas, sentimientos y vivencias acerca del mundo en el que se desenvuelve cotidianamente, así como una mejor comprensión de los expresado con otros.

Las representaciones gráficas de los niños son los indicadores del tipo de hipótesis que elaboran y de las consideraciones que tienen acerca de lo que se escribe.

“ Dos son los grandes tipos de representaciones que podemos identificar de acuerdo a diferentes momentos de evolución de acuerdo con el tipo de conceptualización que subyace en cada momento:

- a) Con ausencia de la relación sonoro-gráfica.
- b) Con presencia de la relación sonoro-gráfica.”²¹

²⁰ GÓMEZ, Palacio Margarita. Villareal Ma. Beatriz. et. al. El niño y sus primeros años en la escuela. p.83

²¹ Ibid. p.86

a) Escrituras con ausencia de relación sonoro-gráfica, las primeras escrituras que hacen los niños a muy temprana edad se caracteriza por ser trazos rectos, curvos, quebrados, redondeles opalitos. Al observar y analizar estas escrituras nos damos cuenta de no existe ningún elemento que permita diferenciar entre dibujo y escritura; no usan el dibujo para representar ya sea una palabra o una oración, pero tampoco utilizan grafías convencionales, como las letras.

Los niños que escriben con estas características no han descubierto aún el conjunto de signos gráficos convencionales ni la direccionalidad que caracterizan, entre otros aspectos, a nuestro sistema de escritura. La dirección que utilizan para escribir en la mayoría de las ocasiones no es estable. Bien pueden comenzar de derecha a izquierda cuando están escribiendo y tratar de interpretar ese escrito en la dirección contraria. Estos niños pueden utilizar una, otra o ambas direcciones para escribir e interpretar lo que se escribe. Por otra parte, los trazos generalmente no presentan una distribución ordenada de manera convencional en el espacio de la hoja.

Más adelante, los niños descubren que las letras pueden utilizarse para representar, a pesar de no haber descubierto todavía el valor que tienen para la representación de significados, ni su valor sonoro convencional. Por esta razón cada escritura se acompaña del dibujo correspondiente, para garantizar la significación de lo escrito.

“Sólo cuando los niños validan a la escritura como objeto de representación, aun cuando no hayan descubierto todas las reglas que rigen al sistema, el dibujo deja de ser utilizado y es sustituido, en este caso, por la intención subjetiva que el niño tiene de escribir”.²²

A partir de este momento, el uso de grafías convencionales estará determinado por el grado de coordinación que establezcan los niños entre la variedad y la cantidad de grafías.

Dicha coordinación se evidencia en los diferentes tipos de producciones:

- Utilización de una sola grafía para representar una palabra o una oración.
- Sin control de la cantidad de grafías; escritura que se realiza considerando como límites los extremos de la hoja.
- Uso de un patrón fijo, consistente en la utilización de las mismas grafías, en el mismo orden y cantidad, para representar diferentes significados.
- Exigencia de cantidad mínima de letras por utilizar: generalmente los niños no aceptan que con menos de tres grafía pueda escribirse o interpretar lo escrito.

b) Escrituras con presencia de la relación sonoro-gráfica, consiste en la puesta en correspondencia ente las partes de la emisión sonora y las partes de la representación gráfica, que el niño establece a partir de la realización de un

²² Ibid. p.87

análisis de tipo silábico de la emisión oral, y al asignar a cada sílaba una grafía para representarla.

En un principio, no se expresa tan claramente debido a la exigencia de cantidad mínima que funciona como eje organizador de la escritura, es decir para una palabra monosílaba y en algunos casos una bisílaba, escribe una grafía para el primer caso y dos para el segundo. La presencia de la cantidad mínima obliga a ciertos niños a agregar a otras grafías que les garanticen la interpretación o lectura respectiva.

Cuando el niño supera este conflicto, aplica sistemáticamente dicha hipótesis, utilizando siempre una grafía para cada sílaba de las palabras que escribe. Posteriormente observa en sus escrituras que el tipo de análisis de la emisión oral que realizan les permite identificar el número de sílabas que componen la palabra. Cuando reconoce que éstas contienen elementos más pequeños que la sílaba, se hace evidente la coexistencia de dos hipótesis: la silábica y la alfabética.

El análisis de la hipótesis silábica responde a las exigencias de las representaciones gráficas de los patrones silábicos; es decir, de los diferentes tipos de sílabas: directa (consonante-vocal); inversa (vocal-consonante); mixta (consonante-vocal-consonante); compuesta (consonante-consonante-vocal), y diptongo.

Cuando los niños descubren el principio alfabético del sistema de escritura son capaces de representar gráficamente todos los fonemas que componen una palabra, una oración o un párrafo. Es a partir de este momento cuando el niño se enfrenta con otras exigencias del sistema de escritura, como son la segmentación, la ortografía, los signos de puntuación y las peculiaridades estilísticas del sistema.

Ejemplos de escrituras infantiles, niños de 6 años:

| | | |
|-----|---------|----------------|
| Pez | ardilla | la rana brinca |
| pes | ardiya | laranarica |

1. Elementos que intervienen en el aprendizaje del niño

Para obtener el doble objetivo de la expresión escrita y una evolución en ellos, es necesario tomar en cuenta la preparación psicomotriz, ya que es mediante la maduración de ésta, que se adquiere un aprendizaje de escritura rápida y fácil.

“ Sin una adecuada maduración psicomotriz que ayude a cada alumno a alcanzar su propio ritmo evolutivo, el aprendizaje de la escritura es lento y difícil”.²³

²³ ASENSI, Jesús. M. Sara, et. al. El Ciclo Inicial en la educación Básica. p.174

Piaget pone acento en que el desarrollo de la inteligencia de los niños es una adaptación del individuo al ambiente o al mundo que lo circunda. La inteligencia se desarrolla a través de un proceso de maduración y también incluye lo que específicamente se llama aprendizaje. El desarrollo de la inteligencia la explica con base en dos principios biológicos: organización y adaptación: “ La primera es fundamental para cualquier organismo y representa la tendencia de éste para arreglar sus partes y procesos en un sistema coherente. La segunda es la tendencia del organismo a asimilar los nutrientes de su entorno y a modificarse internamente para poder adaptarse al ambiente.”²⁴

La organización es la función que estructura la información en elementos internos de la inteligencia (esquemas y estructuras).

La adaptación es un equilibrio que se desarrolla a través de la asimilación de elementos del ambiente y de la acomodación de esos elementos por la modificación de los esquemas y estructuras mentales existentes, como resultados de nuevas experiencias. Por tanto la adaptación es el proceso por el cual los niños adquieren un equilibrio entre asimilación y acomodación.

Con ello se concluye que la adaptación y la organización no están separadas, sino que el pensamiento se organiza a través de la adaptación de

²⁴ KLINGLER, Cynthia. Vadillo Guadalupe. et. al. Psicología cognitiva, estrategias en la práctica docente p.45

experiencias y de los estímulos del ambiente. Y a partir de esta organización se forman las estructuras.

De tal forma que el niño tiene que aprender primero cosas muy sencillas con una trama fácil. A medida que crezca, su intelecto podrá entender cosas más complicadas. Un ejemplo de ello es que un hombre culto podrá leer artículos o libros llenos de dificultades o abstracciones, pero ya puede asimilarlos. A su vez, estos libros irán modificando al individuo y le darán cada vez más elementos para comprender las ideas más complejas. Así la mente se irá desarrollando, se irá acomodando a lenguajes, ideas, argumentos más y más difíciles. Lo mismo sucede cuando un niño empieza a escribir, primero se tiene que adaptar al lápiz, al papel y a la forma de las letra, cuando ya ha hecho esto, escribe rápidamente, sin pensar en cómo se hace cada letra. Toda la vida estaremos adaptándonos a través de las funciones de asimilación y acomodación.

2. Niveles de conceptualización de la lengua escrita

El sistema de escritura, se define, como un sistema de representación de estructuras y significados de la lengua.

Durante la etapa de adquisición del sistema de escritura, se sientan las bases para que los niños puedan reconocer, fundamentalmente, la función social de la escritura y su principio alfabético, como características esenciales.

El lenguaje escrito, se da a partir de que el niño empieza a descubrir lo que le rodea, indaga e investiga, empieza a ser activo y creador. Comprende dos procesos: la lectura y la escritura, que a pesar de ser diferentes, se aprende simultáneamente, por ello es importante que la escritura se realice de acuerdo a las necesidades e intenciones de comunicar cierta información.

A continuación, muestro el proceso que sigue el niño para apropiarse del conocimiento de la lengua escrita, el cual está compuesto por diferentes niveles.

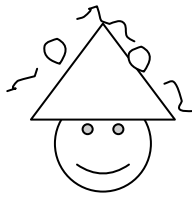
a) Nivel presilábico

La característica principal de este nivel es que el niño no hace correspondencia entre los signos utilizados en la escritura y los sonidos del habla.

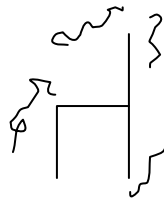
- El niño hace la diferencia entre el dibujo y la escritura.
- Hace representaciones gráficas primitivas cuyo trazo es muy próximo al dibujo y los coloca dentro o fuera de él, pero muy cercanas.
- Realiza una serie de grafías, cuyo límite de número está dado por el final del renglón o por el espacio disponible (escritura sin control de cantidad). El niño reduce drásticamente la cantidad de grafías, e incluso algunos de ellos llegan a usar una sola grafía para ponerla en correspondencia con un dibujo, una imagen o un objeto (escrituras unigráficas).
- La palabra escrita representa algo y puede ser interpretada (aparece la hipótesis del nombre).

- Un paso importante en el proceso, es la presencia de hipótesis de cantidad mínima de caracteres, (generalmente los niños piensan que con menos de tres grafías, no se puede escribir).
- Controla la cantidad de grafías para producir textos (ni una sola grafía, ni un número indeterminado de grafías) la misma serie de letras, en el mismo orden, sirve para diferentes nombres (escrituras fijas).
- El niño elabora la hipótesis de variedad, el niño se exige que las letras que usa para escribir algo sean variadas (escrituras diferenciadas).

Ejemplo:



Las escrituras que rodean
el sombrero dice muñeco



Escritura de silla



Escritura de pelota

b) Nivel silábico

En este nivel el niño inicia el descubrimiento entre los signos gráficos y los aspectos sonoros del habla.

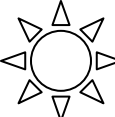
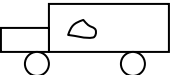
- El niño piensa que en la escritura es necesario hacer corresponder una letra a cada sílaba de la palabra.
- Durante todo este nivel el niño entra en conflicto con dos elementos:

- a) Su hipótesis silábica entra en conflicto con la exigencia de cantidad mínima (al tratar de escribir palabras monosílabas y bisílabas, el niño necesita tres grafías por lo menos para que la participación pueda ser interpretada).
- b) Los modelos de escritura propuestos por el medio, como el ejemplo la escritura del nombre propio.

Hay dos tipos de silábicos:

- 1) El que escribe letras diferentes a las de la palabra dictada (no tiene valor sonoro convencional).
- 2) El que utiliza vocales y algunas consonantes que pertenecen a la palabra (con valor sonoro).

Ejemplo:

| | | |
|-----------------------------------|--|---|
| ma ri po sa ↑ ↑ ↑ ↑ C A W A |  sol ↑ M oo } agrega |  juguete ↑ ↑ ↑ } U E T E } ¡Dice: juguete! |
|-----------------------------------|--|---|

c) Nivel silábico alfabético

En este momento el niño trabaja simultáneamente con el sistema silábico y alfabético, se acerca al descubrimiento de la correspondencia sonido-grafía.

Ejemplo:

| | | | |
|----------------------|----------------------|------------------------------|-----------------------------|
| ca sa ↑ ↑ k sa | ca ma ↑ ↑ c ma | ca ba llo ↑ ↑ ↑ ca b o | ca ni ca ↑ ↑ ↑ c ni a |
|----------------------|----------------------|------------------------------|-----------------------------|

d) Nivel alfabético

En este nivel el niño llega a conocer las bases del sistema alfabético de escritura: cada fonema está representado por una letra.

- El niño establece una correspondencia uno a uno entre los fonemas que forman una palabra y las letras necesarias para escribirla.
- En sus producciones a cada sonido hace corresponder una grafía, puede o no utilizar las letras convencionales, hay niños que llegan a usar en sus producciones palitos, bolitas o rayas.

Ejemplo:

* Sin valor sonoro convencional.

Pelota = iioeto

Mamá = oioi

Galleta = mgenme

*Con valor sonoro convencional.

mesa = mesa

payaso = pallaso

pato = pato

C. El juego en el contexto áulico

El juego no solo significa avance en la creatividad, sino también en otras perspectivas como lo es el desarrollo y riqueza del lenguaje, ya que es una forma efectiva de fomentar el desarrollo cognoscitivo y social del niño.

Con el fin de obtener mejores resultados al iniciarse el niño en el mundo de la escritura, desarrollé estrategias basadas en el juego con relación a las actividades que estaba aplicando, las cuales apliqué al grupo de primer grado de primaria. Dichas actividades motivaron al alumno a participar tanto individual como colectivamente, permitiéndole el intercambio de ideas, así como también favorecer el lenguaje oral como escrito.

La razón por la cual aplico el juego en el contexto educativo es por que actualmente se ocupa muy poco en desarrollar juegos para la solución de dificultades académicas y al involucrar al niño en diferentes juegos mejoran sensiblemente sus destrezas sociales, se estimula el desarrollo del lenguaje y se acrecienta la habilidad para usar signos y símbolos. La intervención del juego en el ámbito educativo se da en dos formas:

- Intervención exterior, en la que como adulto permanezco fuera del episodio del juego, pero hago sugerencias y comentarios.
- Participación en el juego, donde como adulto formo parte activa y propicio las conductas deseadas.

Para llevar a cabo estas intervenciones es necesario considerar las siguientes variables:

- Tanto maestros como padres debemos hacer saber a los niños que el juego es valioso y digno, mostrándole su interés en esa actividad.
- La confianza, pues mejora las relaciones entre estudiante y maestro.

- Como maestro debemos actuar como moderadores en el juego evitando las distracciones que puedan interrumpirlo.

Al involucrar la participación de nosotros como adultos en el juego, se desprenden muchos beneficios siempre y cuando la situación sea apropiada, tomando en cuenta las necesidades del niño involucrado, ya que la excesiva intervención puede tener efectos negativos.

El maestro que siempre quiere tomar parte central del juego con o sin un propósito, desplaza por lo regular al niño de alguno de los mejores papeles que el menor pudiera representar. El resultado de esta intervención excesiva y errónea lleva a que el niño se ocupe muy poco del juego.

Por ello es necesario tener presente el rol que asumiremos como adultos en el juego a desarrollar, para que la interacción con el niño se de con éxito, sin dejar de lado la observación, el tiempo para desarrollarlo, el espacio requerido y los materiales del juego.

CONCLUSIONES

Al término de este trabajo observo, que para llegar a conocer los diferentes momentos por lo que atraviesa el niño para la adquisición del lenguaje son de vital importancia en su vida, tomar en cuenta cada uno de los procesos por los que transita, para llegar a adquirir un medio de expresión y comunicación esencial en nuestra sociedad.

Uno de los factores indispensables en el desarrollo del niño para que llegue a ser una persona capaz de involucrarse a su mundo social es sin duda el lenguaje, siendo éste el primer medio para comunicarse.

Otro punto muy importante es el momento de apropiación del lenguaje oral y escrito, debido a la importancia que tiene en el niño pequeño la adquisición de la lecto-escritura, tomando en cuenta y sobre todo respetando su grado de madurez, ya que todo sujeto aprende a su propio ritmo sin tener que forzarlo, debido a que este aprendizaje es algo que el niño vive desde su hogar.

Es importante destacar que a través de este medio el niño de primer grado de primaria puede modificar cualquier problema que se presente en su paso por la escuela, pero principalmente en el transcurso de su vida.

Por todo esto, mi investigación se realiza desde una visión educativa, a través de la cual considero que la escuela podría y debería contribuir creando escenarios lúdicos; asimismo, creo que el profesor puede y debe convertirse en un investigador de su propia práctica y que los niños pueden adquirir sus conocimientos, habilidades y madurez en contextos ricos en comunicación.

Sostengo que el juego es un buen modelo para incorporarlo al proyecto educativo como actividad al servicio del desarrollo cognoscitivo y socioafectivo del niño; a través del juego el pequeño une el conocimiento de los otros con la adquisición de habilidades para comprenderlos, por medio de la práctica de comunicarse, de aprender y de hacer cosas divertidas con ellos.

Los lazos más fuertes entre el juego y el conocimiento se encuentran en el área del pensamiento creativo. Ya que el juego libre ayuda al pensamiento caracterizado por la posibilidad de generar varias opciones para la solución de un problema, o por la posibilidad de acercarse a éste de diferentes maneras.

De aquí que exista una estrecha relación entre el juego y el aprendizaje, ya que el juego es una actividad creadora en la que el niño aprende a pensar, se expresa, desarrolla habilidades, investiga y se vuelve más independiente.

Al tomar en cuenta dicho vínculo y si se consigue, lograremos que las clases sean un espacio donde los niños puedan actuar con libertad y confianza, e infundir en ellos, el gusto por asistir a la escuela, ya que con el se pueden diseñar estrategias sencillas, significativas y emocionalmente ricas para el niño.

Por tal motivo en la enseñanza de la creación escrita, se pueden utilizar recursos sencillos y accesibles a las posibilidades del educando y de acuerdo a las etapas del desarrollo del pensamiento y del lenguaje en que se encuentra el niño, será su redacción.

Como sugerencias a la apropiación de la escritura debemos respetar la forma de hablar del niño, la de jugar, etc. y comprender que muchos de los aprendizajes se dan a partir de los aparentes errores que comete; sugerir actividades para reflexionar sobre el significado de las palabras desconocidas; darle libertad para que sea él mismo quien invente y reinvente su vocabulario.

Por consiguiente, como docentes debemos esforzarnos por potenciar y alentar conductas inusuales en la creación de situaciones que tengan significancia para los niños. Es necesario darse cuenta de los cambios estructurales que se producen durante las conductas lúdicas conforme el niño crece y familiarizarse con las secuencias que siguen las conductas infantiles respecto al juego. Se debe conocer en que nivel se encuentra el niño y cuáles son los niveles siguientes, para incentivarlo en la adquisición de mayores destrezas y habilidades sociales.

BIBLIOGRAFÍA

- ✓ ASENSI, Jesús M. Sra, et. al. El ciclo inicial en la educación básica. Santillana, España, 1981. 245 pp

- ✓ CONAFE. Juegos y juguetes. SEP, México, 1999. 45 pp

- ✓ GOMEZ, Palacios Margarita. Villareal Ma. Beatriz, et. al. El niño y sus primeros años en la escuela. SEP, México, 1995. 229 pp

- ✓ KLINGLER, Cynthia. Vadillo Guadalupe. et. al. Psicología cognitiva, estrategias en la práctica docente. McGraw-Hill, México, 2000. 205 pp

- ✓ PRATO, Norma Lidia. Abordaje de la lectura y la escritura desde una perspectiva psicolingüística. Guadalupe, Argentina, 1990. 141 pp

- ✓ SECRETARÍA DE EDUCACIÓN PÚBLICA. Español sugerencias para su enseñanza primer grado. SEP, México, 1995. 92 pp

- ✓ UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL. Construcción del conocimiento de la historia en la escuela. Paidós, México, 1992. 317 pp

- ✓ _____ Corrientes pedagógicas contemporáneas. SEP UPN, México, 1994. 167 pp
- ✓ _____ El aprendizaje de la lengua en la escuela. SEP UPN, México, 1991. 312 pp
- ✓ _____ El maestro y su práctica docente. SEP UPN, México, 1994. 151 pp
- ✓ _____ El niño: desarrollo y proceso de construcción del conocimiento. SEP UPN. México, 1994. 159 pp.
- ✓ [www.educarueca. Org/article.php3?id_article=112.html](http://www.educarueca.Org/article.php3?id_article=112.html)
- ✓ [www.zonapediátrica. com/mod-htmlpages-display-pid-219.html](http://www.zonapediátrica.com/mod-htmlpages-display-pid-219.html)
- ✓ YETTA, M. Goodman. Los niños construyen su lectoescritura. D´Aversa, Quilmes Buenos Aires, 1997. 144 pp